



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

FUNDAMENTOS

El padre Ricardo Teófono Stablum, nace en Melano 47, Bressanone, hoy Italia, el 15 de octubre de 1915. Fueron sus padres Daniel Stablum y Rosa Piázzola. Lo bautizan en San Andrés, como Ricardo Teófono Stablum el 16 de octubre de 1915.

Recibe su Primera Comunión el 14 de abril de 1924 y su confirmación como católico el 9 de junio de 1924.

El 16 de enero de 1937, culmina sus estudios de Profesor de Nivel Medio (Profesor. Solemme). El 16 de junio de 1940 se ordena sacerdote de la Orden de Frailes Menores, franciscana.

Cumple funciones como Profesor de Matemática y Geografía desde 1947 hasta 1952, en la Escuela Media del Collegio "Probandato Antoniano" di Longo (Vicenza).

Trece años después, el 4 de septiembre de 1953 arriba a Ingeniero Jacobacci -Provincia de Río Negro- para misionar en Línea Sur, Patagonia, que abandona sólo cuando su salud se quebranta. Tenía exactamente treinta y siete años, diez meses y diecinueve días cuando la tierra árida lo recibe.

Además de su obra misionera, también cumple funciones como profesor de Matemáticas durante un breve período en el Colegio Secundario de Ingeniero Jacobacci, desde el 31 de julio de 1962 al 8 de marzo de 1963 y desde el 9 de noviembre al 12 de diciembre de 1964.

El miércoles 14 de junio de 2000, en Venecia - Italia pasa a la casa del Padre Celestial, desde donde sigue intercediendo por su pueblo.

Desde su llegada el 4 de septiembre de 1953 hasta antes de su muerte, dedica su vida a la misión en la llamada Línea Sur de la Provincia de Río Negro, desde Ingeniero Jacobacci hasta Ramos Mexía.

Fue un hombre de Dios dedicado sin descanso a la atención pastoral y social de todos, llegando a Parajes donde era inaccesible acceder.

El padre Stablum en esos años de viajes continuos sufrió entre 10 ú 11 accidentes, 2 de ellos fueron muy fuertes, uno en su Jeep y después con el



Legislatura de la Provincia de Río Negro

rastrojero; el primero fue en Jacobacci en el año 68 ó 69, cruzando por el paso a nivel chocó contra el tren y el segundo en su rastrojero yendo a El Bolsón chocó contra una alcantarilla, accidentes de los que felizmente, por la gracia de Dios, pudo salvar su vida.

Un albañil y constructor que diseñó con sus propias manos, casas de Dios a lo largo de la ruta n° 23 y sus parajes. Prueba de ello son las innumerables capillas que vio crecer bajo el vigor de sus manos amplias y rugosas: Treneta, Yaminué, Ramos Mexía, Sierra Colorada, Los Menucos, ComiCó, Prahuaniyeu, Aguada de Guerra, El Cain, Maquinchao.

Sin perder su acento italiano, el Padre Stablum fue, por opción personal, un habitante más de la Línea Sur. Cuando decimos por opción nos estamos refiriendo específicamente a sus casi cincuenta años de permanencia en la zona, a su decisión personal de hacerlo, a riesgo de parecer testarudo frente a sus autoridades religiosas y región de la que sólo se va cuando se siente enfermo. (Tres veces han venido mis superiores para llevarme a Italia que yo tenía que quedarme en la Patagonia, porque así me parecía la voluntad de Dios. para componer allá mi salud. No dijo que vaya a Italia para siempre, dijo nada más... me mandó volver a Italia) Homilía Pág. 12

Es que él llegó a cada rancho, a cada casa, como un integrante más para compartir la vida familiar: se lo escucha, se le pide consejos y allí estará él para alentar el trabajo que fructifica, la huerta que da verduras, el mejor precio de la lana, la armonía familiar.

Incansable misionero que dejó su huella en el corazón de quienes lo conocieron: enfermos, padres, niños, jóvenes, ancianos. Un verdadero padre que supo entrar en las casas aún de aquellos donde las distancias impedían llegar.

Una cualidad que lo muestra tal cual es: Supo colaborar con los hombres de campo en la búsqueda de agua, demarcándole el lugar donde futuros pozos proveerían del líquido vital a animales y seres humanos, afianzando la vida y el arraigo. Sabía de las necesidades de las poblaciones de la meseta, a quienes alentó al trabajo, al sacrificio y la solidaridad.

Como todo hombre de oración y enamorado de Dios supo ver Su paso en la vida del pueblo. Su prédica exhortaba al amor mutuo entre todos.



Legislatura de la Provincia de Río Negro

Tanto su voz potente como su silencio, eran ejemplo de la ternura de un Dios que se hace cercano a todos y da testimonio vivo de coherencia entre la fe y la acción. Como San Francisco, hermano y amigo de todos.

A tantos años de su muerte, la palabra Padre lo designa: el Padre Stablum, como si fuera el progenitor de todos quienes lo conocieron. El padre que vela por sus hijos, acompaña, modela, da ejemplo. El Padre Stablum como mediador entre Dios y los hombres de la Región Sur.

En él se unían la espiritualidad y fe en Dios y la fe en los hombres. Compañía de los hombres de campo, de enfermos, de familias que llegaban a él por un consejo, una orientación no sólo espiritual sino cuando la sequía o las inclemencias climáticas hacían trastabillar a los campesinos en la dilatada Línea Sur. Meseta, planicie, lo conocieron. Obra social también la suya: atención a los pobres, a los olvidados, a los enfermos. Y su poder de convocatoria en los campos, a escuchar misa, hacía allí llegaban a escucharlo.

Coherencia total entre el pensamiento, su sentido religioso y la acción.

“Yo sé bien hacer tres cosas: confesar, saber atender enfermos y predicar”. Esas tres cosas las sé bien y son esenciales, todo el resto es accesorio pero eso es esencial. Así hice toda mi vida misional, en base a esas tres cosas.

“Yo tengo Hospitales en Jacobacci, Maquinchao, Sierra -por Sierra Colorada-, Ramos y voy al hospital todos los días. Durante el invierno llego a las nueve o a las diez. No puedo dormir sin ir al hospital”, dice el padre en una entrevista.

Si la agonía tuviera ojos, cuántas agonías se hubieran llevado grabada la imagen del Padre Stablum, quien en los hospitales de la zona acompañó a muchísimos enfermos hasta el último minuto de vida, para ayudarlos a bien morir, en paz consigo mismos, dice Elías Chucair en Dejaron Improntas.

Alicia Martínez, enfermera del Hospital de Los Menucos, refuerza la idea: se lo veía llegar casi entrada la noche a visitar a los enfermos. Nunca dejaba de hacerlo. Por mencionar un ejemplo.

Una de las frases que más repetía era: “La plata se gana trabajando”. Con el lenguaje llano



Legislatura de la Provincia de Río Negro

del hombre común, daba ejemplo de ello, subido al andamio, ensuciándose con el pastón y los ladrillos. Ejemplo espiritual y humano: Dios crea, trabaja y descansa. En el plano humano: el esfuerzo para alcanzar una meta, un sueño; en el espiritual: construir la morada de Dios en cada lugar que era posible, cabal exponente de los cimientos que construyó como fiel testigo de su fe cristiana.

Constantemente daba consejo a los padres de cómo debían cuidar a sus hijos, de los valores que debían inculcarles; de la humildad necesaria en el corazón; del progreso; del futuro:

"Puede ser que en el futuro vengan tiempos muy difíciles, muy tristes, peores que ahora, todo puede ser. Una sola cosa no puede ser; no amar a Jesús y nosotros lo amamos con todo el corazón." Homilía pronunciada el día de su cumpleaños N° 81.

Estos y muchos otros consejos él daba, pero nadie puede olvidar sus palabras más repetidas, que concentraban todo su mensaje: "Ámense unos a otros como yo los he amado" del Evangelio según San Juan Capítulo 15 versículo 12.

Éste es el verdadero tesoro del padre Stablum, su legado espiritual, el secreto, según él, de la vida. Secreto que nos abre las puertas a otra Vida, la verdadera Vida, la que viene después, la Vida de Dios, la Vida Eterna. Esto él lo vivió y porque lo vivió, lo enseñó con autoridad y no se cansó de sembrarlo en cada corazón.

"Muy queridos hermanos, bendito sea Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que aquí nos ha reunido en la celebración de esta Santa Misa. Lo que nos une aquí, en este momento hermanos, es ciertamente el amor que tenemos a Dios nuestro Padre y a Jesucristo su Hijo, el que por nosotros murió en la Cruz. Y a mí, en este momento, de verdad que... me cuesta hablar porque muchas cosas habría de decir aquí, delante de ustedes. Pero primero quiero decir que quedo admirado de la fe que ustedes tienen, quedo admirado del cariño que me están demostrando a mí, pobre padre Teófilo Stablum, porque yo sé que este cariño no es por mí, porque es por lo que yo represento, debería representar, me he esforzado de representar delante de vosotros: la misma presencia de nuestro Señor Jesucristo que misteriosamente está siempre aquí junto con nosotros. Pues bien, ustedes han venido porque aman a Dios, porque aman a Jesucristo y quieren ahora aprovechar este momento para demostrar ese amor a Dios y a Jesucristo, a la Iglesia, manifestando el cariño hacia mí.



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

Hermanos, de verdad, muchísimas gracias, no que yo me la merezca mucho, ni poco, Dios se las merece, porque ha sido bueno Dios con nosotros. Primero ha sido bueno conmigo. Yo algunas veces me veo forzado a decir que soy un niño mimado de Dios... No sé si ustedes entienden bien esta palabra... Me ha amado mucho Dios en todo tiempo de mi vida y me ha librado de muchos peligros y ha querido que pasara 34 años aquí junto con ustedes para predicarles este Evangelio que es nuestra Salvación. Eso está muy bien, pero aquí en esta Iglesia lo que he predicado y he (querido decirles) es que Dios nos ama, que Jesucristo ha muerto por nosotros en la Cruz, que Él ha mandado el Espíritu Santo para formar de todos nosotros una familia y que nos tiene a todos (seleccionados) para unirnos a todos allá arriba en la Patria verdadera. ¿Cuántas veces les he dicho yo a ustedes aquellas palabras de Jesucristo? que son mi gran consuelo y quiero que lo sean también para ustedes. Cuando dice Jesucristo: Yo voy a la casa de mi Padre, allá en otro lugar y allá voy a preparar un lugar para cada uno de ustedes. Yo ya estoy cerquita de llegar a aquel lugar... 72 años... podría desear que Dios me dé 20 años más... puede ser, nadie lo sabe... sabrá Dios, Él tiene contados los días de cada uno de nosotros. Él lo sabe, y cada uno tiene que estar dispuesto a aceptar esos designios de Dios. (Pero...).

Ahora aquí reunidos, el mensaje yo que les quiero dar en esta santa misa hermanos, es un mensaje de amor. Es este mensaje que hemos leído acá en el Evangelio... de la lectura de San Juan, cuando él habla a los cristianos de aquel tiempo... eran hombres como nosotros, nunca habla de dulzura, tenían estos propios problemas: problemas de juventud, problemas de familia, problemas económicos, problemas de riqueza y de pobreza, problemas de esclavitud, problemas de la falta de libertad. Tenían nuestros propios problemas, sin embargo el Apóstol Juan habla a ellos del amor. El que ama conoce a Dios. Si nosotros amamos conoceremos a Dios y lo encontraremos en cualquier esquina de nuestro pueblo en la imagen de cualquiera de nosotros, del más pobre, del más humilde, de un niño, de un viejito... del más rico también ¿Por qué no? en cada hombre podemos nosotros encontrar la imagen de Jesucristo. Porque Él lo ha dicho: Cualquier cosa que hagan ustedes a uno de estos pequeños, lo harán a mi mismo. Nosotros amamos al prójimo y amamos a Dios.

Hermanos, acabamos de terminar una campaña política... bueno...es tiempo de volver al amor, es tiempo de volver a la realidad, es tiempo de volver a la comprensión, es tiempo de cumplir con ese mandamiento único, especial y revolucionario que nos ha dado Jesucristo: "Ámense ustedes los unos a los otros como Yo los he amado". Y para poder llegar a ese amor entre nosotros debemos creer al amor de Jesús para nosotros, creer que Jesucristo nos ha amado y nos ama. Aquí



Legislatura de la Provincia de Río Negro

tenemos la Cruz donde está Jesucristo clavado y acá tenemos la imagen de Jesucristo con el corazón a la vista como para que piensen... todo corazón, no soy otra cosa que corazón, no soy otra cosa que amor. Hay que creer en ese amor. Por ese amor que nos tiene hemos sido bautizados, hechos hijos de Dios. Por ese amor que nos tiene lo hemos recibido la mayor parte de nosotros en la primera comunión y en muchas comuniones. Por ese amor que nos tiene hemos conocido a Dios, hemos podido estudiar el catecismo. Por ese amor que nos tiene hemos sido confirmados y recibido el Espíritu Santo. Por ese amor que él nos tiene estamos todos aquí reunidos y Jesucristo nos ama tanto que no quiere que se pierda nadie de nosotros. El nos dirige hoy en este momento estas palabras del Evangelio. Yo me he imaginado muchas veces ver el rostro de Jesucristo cuando dijo estas palabras del Evangelio que acabo de leer. Primero la alegría de Jesús, la alegría inmensa de su corazón cuando dice: Padre te alabo, te bendigo, te agradezco porque todas estas cosas las has hecho conocer a la gente humilde y no a los sabios de este mundo. Sí, hermanos, le gusta a Dios que la gente humilde entienda las cosas de Dios. Pero hay una humildad del corazón también. No crean, ustedes hermanos, que la humildad sea inconciliable con la riqueza. No es así, también se nos dijo puede ser muy humilde. Porque tiene todo y agradece a Dios lo que tiene. Si lo puede tener y lo puede creer y lo quiero creer que lo que tiene lo tiene bien ganado. Cómo no, no es necesario robar para enriquecerse (...) entonces a ellos Dios también puede revelarse... Y Jesucristo luego dice aquellas palabras tan hermosas: Venid a mí todos los que estáis afligidos y agobiados que yo los aliviaré... hermanos cuando terminaremos de entender esas palabras, cuando de una vez pondremos nuestra confianza en Jesucristo.

El ha hablado así... y Jesucristo conoce, conoce, el secreto de cada uno de nosotros, las angustias internas de cada uno de nosotros. Jesucristo conoce las angustias de los niños, de los pequeños, de esos que están tristes por muchas cosas, tal vez porque papá y mamá no les ha ido muy bien, los niños tienen sus (...) interiores que ellos solos conocen... Y los jóvenes... cuántas veces están agobiados por muchas dificultades... por tristezas que ellos solos conocen, porque tienen la sensación de que nadie los entiende, que nadie los comprende, entonces creen que están solos en su juventud. Jesucristo lo sabe, Él conoce, Él puede aliviar... Y que queremos del trabajo abominable de muchas madres de familia de muchos padres, de muchos hombres que trabajan y trabajan y tanto les cuesta ganar el pan... sabe Jesucristo, todo. Él quiere enviar ayuda, él quiere ayudarlos, pero él pone una condición. Hermanos, él pone una condición simple y fácil: Debemos nosotros cargar el yugo que nos ha dado... De qué yugo? De que yugo habla Jesucristo? Yugo es un yugo, yugo puede ser una carga pesada. El yugo es aceptar la santa ley de Dios. ¡Pero es muy pesada esa ley de Dios! Pero no hermanos.



Legislatura de la Provincia de Río Negro

Jesucristo lo repite: ...porque mi yugo es suave y mi carga liviana. Pero primero hay que aprender algo del corazón de Jesús: Aprended de mí, aprended de mí que soy manso y humilde de corazón. Qué palabras... yo me imagino la mirada de Jesucristo cuando decía esta palabra y me imagino que miraría en los ojos a cada uno de los que estaba ahí presente para poder penetrar con la palabra... aprended de mí que soy manso y humilde de corazón. Ah! Queridos hermanos. Lograremos aprender esa lección de mansedumbre y de humildad de nuestro Señor Jesucristo. Cuán fácil sería entonces la vida, cuán más llevaderas serían todas las cosas.

Así es queridos hermanos seguiremos con la Santa Misa... Yo queridos hermanos, en esta misa quiero agradecer a todos ustedes el cariño que siempre me han tenido en tantos años, la ayuda que siempre me han dado, la comprensión que me han demostrado... No me puedo quejar de ustedes... La única queja sería que algunas veces han sido medio duros en escuchar mis palabras y parece que he sembrado, he sembrado... Estoy esperando que si... que algún día algo va a florecer en vuestros corazones... yo espero que si. Por mientras tanto voy a seguir sembrando, espero que el viento no se lleve la semilla verdad, voy a seguir sembrando... y sembraré siempre lo mismo: el amor a Dios, el amor al prójimo, el amor de la Gracia, la necesidad de vivir con pureza, con castidad, la necesidad de perdonar, de trabajar dignamente... todas esas verdades que ustedes ya conocen de sobra porque alguien puede decir: este cura predica siempre lo mismo. Sería como le decían los primeros cristianos a san Juan: pero abuelito, abuelito siempre... con la misma prédica. ¿Por qué siempre nos hablas del amor? Entonces Juan les dice: Y si, con tal de que ustedes cumplan eso, el mandamiento de Dios...en él está todo.

Entonces en esta misa recordaré a cada uno de ustedes, a aquellos que han cooperado en la construcción del templo este: Doña Álvarez, Abiganem, Castrillo, Florentino, Zaher ... otro nombre no me recuerdo todos, pero Dios, Él sabe. Y después todos aquellos que me han dado sus oraciones, aquellos que me han brindado el afecto, a las madres de familia que han mandado a sus hijos a la comunión, a la confesión y a la confirmación. A todos dar gracias... totales... Jesús sabrá recompensar a todos". Homilía pronunciada el día de su cumpleaños n° 72

A sembrar entre nosotros, el padre Stablum le dedicó la vida. No dudó de pedir una y otra vez a sus superiores que lo dejaran seguir adelante con la misión en la Patagonia. No dejó de pedirle tiempo a Dios en sus oraciones para seguir anunciándolo en la Línea Sur. Por esta tarea dio 43 años de su vida, por esto, es justo decir, dio toda su vida:



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

"Verdad es que yo ya no puedo atender como en tiempos pasados a causa de mi edad, pero haremos lo posible, haremos lo posible. Si mi vida se tiene que acortar para atender bien a todos, así será no más. No me dolerá nada aportar mi vida para atenderlos a todos." Queridos hermanos, les agradezco de todo corazón, haber venido a esta misa. Algunos han venido de muy lejos. ¡Qué Dios los bendiga! Y ustedes, que vienen acá de cerca, ya saben... que vienen para ayudarme a mí a dar gracias a Dios por los 81 años que cumplo hoy. Son muchos y no son muchos, porque si pasamos a la eternidad, cuando estaremos para siempre con Jesucristo allá en la patria que él mismo nos prepara, 81 años, 82 ó 90 serán poco tiempo.

Queridos hermanos, yo quiero hacerles presente a ustedes que tomen conciencia de nuevo en el día de hoy que Dios... Dios bueno, misericordioso, misterioso en sus designios, nos ha elegido a mí y a ustedes para que llegáramos a conocer a Jesucristo, a recibir el santo bautismo, a recibir la primera comunión y los demás sacramentos. Y eso por puro amor de Dios. Yo tengo una razón muy especial para ser agradecido, porque he averiguado en los libros de bautismo de mi pueblo y consta que yo fui bautizado el 16 de octubre, probablemente antes que pasaran 24 horas después de mi nacimiento. Así que nací prácticamente cristiano y eso es para mí una gracia muy grande. Luego tengo que decirles a ustedes hermanos, delante de Dios, que Dios ha sido conmigo muy especialmente bueno. Muchas veces yo me animo a decir que Dios me ha tratado como se trata a un pobre hijito, como se trata a uno que se quiere de una manera especial, como un benjamín, como alguien predilecto particularmente. Efectivamente he llegado a 81 años verdad, he pasado por muchos peligros. Los peligros materiales son poca cosa, han sido mucho mayores los peligros espirituales por los cuales uno ha pasado. Pero acá estoy, 43 años junto a ustedes y bueno, nadie puede incriminarme de nada gracias a Dios. Y no es por mérito mío sino que es realmente porque Dios me ha siempre asistido.

Ahora ¿hasta cuándo Dios me va a dar vida? Eso yo no lo sé y tampoco ustedes lo saben. Nosotros esperamos seguir todavía varios años juntos, años en los que yo les recordaré continuamente aquellas verdades que hacen a la vida cristiana. Y ustedes saben cual es mi predicación, recordarles a ustedes que ustedes son bautizados, que ustedes han sido elegidos por Dios para que algún día estén para siempre con Jesucristo allá en el cielo.

Con gran tristeza mía me he enterado que uno de Los Menucos se ha quitado la vida, se ha querido presentar a Dios sin permiso antes de tiempo. Hermanos no hagan eso, por cuanto sea triste la vida, por cuanto sean grandes los problemas que uno puede tener, nunca son tan



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

grandes como para que con la ayuda de Dios, con la gracia de Jesucristo no se puedan superar. Y más, no podemos olvidar aquellas palabras que le dice la virgen María de Guadalupe a Juan Diego... le dice: no temas, no temas el dolor, no temas la enfermedad, no tengas angustias, porque acá estoy yo contigo, yo tu madre ¿quieres algo más?

Así es hermanos, María, la madre de Jesús está siempre con nosotros. Ahora pensando en eso, me he enterado también, que allá en la planicie, allá arriba casi no llueve, no ha llovido y falta agua. Aquí si, aquí gracias a Dios hemos rezado, hemos hecho varias novenas y al fin Dios ha tenido misericordia de nosotros y nos ha mandado la lluvia. Claro que este viento acá, no ayuda nada ¿no? Pero, bueno, podríamos rogar a Dios que deje de correr, que no haya tanto viento... Pero también pienso que lamentablemente y con mucha tristeza mía, tengo que decir que allá en Prahuanieyo y en Comicó, mucha gente allá de la planicie, allá arriba, ya no son católicos. Han ido siguiendo varios pastores y varias sectas y se han así alejado de la verdadera Iglesia, de la Única verdadera Iglesia que es la nuestra. Y especialmente han dejado de invocar la ayuda de la Virgen María, nuestra Madre. Entonces, no me extraña que nuestras oraciones no hayan llegado hasta allá arriba. Pero ahora, en esta misa, vamos a rezar de nuevo con mucha fe, con una fe renovada, sabiendo lo bueno que es Dios, lo misericordioso que es Dios, para que no se olvide de aquellas ovejitas perdidas que andan caminando por ahí, por Comicó afuera y por Prahuanieyu afuera. Son ovejitas perdidas que se han alejado del único rebaño que es la Iglesia Católica. Verdad es que yo ya no puedo atender como en tiempos pasados a causa de mi edad, pero haremos lo posible, haremos lo posible. Si mi vida se tiene que acortar para atender bien a todos, así será no más. No me dolerá nada aportar mi vida para atenderlos a todos.

Hermanos míos, ¿qué les voy a decir ahora en el día de mi cumpleaños? Yo les voy a decir una cosa muy simple: Me recuerdo ahora de Santa Teresa de Ávila, esta Santa extraordinaria que ha luchado toda la vida para que las hermanas carmelitas fueran realmente hermanas consagradas a Dios y para que los frailes franciscanos de aquel tiempo, fuesen realmente consagrados a Dios. Yo entonces ahora, les pido a ustedes y a mi mismo: amemos más a Dios, debemos amarlo más. Verdad que los que vienen a misa los domingos, ya lo aman a Dios, pero hay que amarlo mucho más. Ustedes queridos padres díganle a los hijos a esos que tienen 14, 15 años y más que han dejado de alguna manera de venir, díganle: ir a misa es amar a Jesús, no es otra cosa. No podemos decir de amar a Jesús si no venimos a la tarde a misa. Vengan entonces. Algún domingo, el segundo domingo del mes, yo no voy a estar y si no vienen a la celebración... bueno, allá gran pecado no tienen, pero los demás domingos vengan a la misa, vengan con alegría.



Legislatura de la Provincia de Río Negro

Yo siempre les digo a la misa con ganas o sin ganas hay que ir siempre, porque la misa es amar a Jesús y no puede nunca acontecer en la vida de alguien de que venga un día en que nos decimos a nosotros mismos: hoy, hoy yo no voy a amar a Jesús. ¿Ustedes se animarían a decir eso a la mamá: mamita hoy no te voy a querer? No, es imposible. Así debe ser imposible no amar a Jesús. Pues entonces amémoslo con todo el corazón y ofrezcámosle a Jesús el sacrificio de nuestra vida, nuestra práctica cotidiana, nuestro amor al prójimo, nuestra paciencia, nuestra caridad. Jesús no se va a olvidar de nosotros. Puede ser que en el futuro vengan tiempos muy difíciles, muy tristes, peores que ahora, todo puede ser. Una sola cosa no puede ser: no amar a Jesús y nosotros lo amamos con todo el corazón". Homilía pronunciada el día de su cumpleaños n° 81

Todo esto lo hizo por dos simples pero profundísimas razones. Primero por el gran amor que Dios le demostró durante toda su vida. Una y otra vez hablaba de que él se sentía querido especialmente por Dios, de que era como un niño mimado de Dios. Y ante este amor que lo desbordaba, él no podía hacer otra cosa que corresponderlo. El padre Stablum amaba intensamente a Dios y a la Iglesia. Segundo, por el gran cariño y amor que tenía a su gente, a ellos los quería de verdad, como un padre quiere a sus hijos.

"Allá en Italia tengo un hermano y dos hermanas y acá tengo a todos ustedes y todos los que he bautizado y todos los que he hecho hijos de Dios y los que yo he amado y que amo sinceramente. Porque esa es la verdad". Última homilía pronunciada en la Catedral de Bariloche, septiembre de 1999

Su vida misional se basaba en confesar, atender a los enfermos y predicar, un proyecto pastoral simple pero auténtico, pero lo verdadero auténtico, y eficaz de ese plan pastoral era, si se puede decir así, su metodología. El tema de atender a los enfermos es una de las características más notables de su actividad sacerdotal que se identifica con atender realmente a los más necesitados".

Su preocupación puesta de manifiesto sobre el tema de evangelizar a los pueblos originarios, en la visita que realizó el Papa Juan Pablo II a Viedma, el Padre Stablum tuvo la posibilidad de acercarse a él y en alemán le dijo que necesitaba un Obispo, un Obispo de la paz en Ingeniero Jacobacci, necesario para mejorar la relación entre blanco y mapuche.

Sus últimos años de residencia el Padre Stablum los paso en la Iglesia de Los Menucos, desde ahí atendía todos los pueblos y parajes de la Línea Sur.



Legislatura de la Provincia de Río Negro

En Septiembre de 1999 celebró su última misa en la Catedral de Bariloche, lo más notable fue a la mañana siguiente fue muchísima gente de la Línea Sur a verlo, desde los Parajes más lejanos; Yaminue, Treneta hasta los pueblos de Ramos Mexía, Sierra Colorada, Los Menucos, Maquinchao, Jacobacci, etc. Luego partió hacia Buenos Aires y por último trasladado a Italia, donde lo esperaban sus hermanas y sobrinos.

"Tuve la gracia de volver a verlo en un viaje que realice a la Feria de Padova, Italia, promocionando productos regionales en gestión oficial por el Ente de la Región Sur de la provincia de Río Negro. Antes de viajar sabiendo todos que tendría la posibilidad de visitarlo la gente de Ramos Mexía, Sierra Colorada, Maquinchao, Los Menucos, ing. Jacobacci me entregan cartas para el Padre Stablum. Logro encontrarme con él, me preguntó ¿qué haces vos acá?, le entrego el sobre con todas las cartas que le enviaban toda la gente de la Línea Sur, se lo notaba emocionado. Las únicas dos preguntas que me hace son: como va la ruta 23 y cómo anda Boca - River. Pensó en la 23, quería volver, ésta era su familia como alguna vez lo dijo"

Cuando se requiere nombrar a una persona Ciudadano Ilustre de un lugar, uno quisiera poner muchas cosas para fundamentar el por qué En este caso, refiriéndonos al Padre Stablum son casi cincuenta años de andar misionando por toda la Línea Sur de RIO NEGRO y parte de Chubut, sin embargo hay razones de peso, más que suficientes para que el padre STABLUM, quien vive en el corazón de nuestros pueblos de la Línea Sur sea honrado con esta distinción: su recuerdo, su acción y su palabra son más que elocuentes:

"Mas allá de lo que creas, sientas y de lo que pienses hay que seguir andando". Le decía a una vecina de Sierra Colorada.

Esto pinta de cuerpo entero a un hombre con la palabra y el gesto oportuno frente al dolor y el sufrimiento de la gente aconsejando en otras tantas circunstancias a todos.

El padre STABLUM fue:

1. FIEL A DIOS

Cuando alguien es fiel su vida está unida a otro por el amor .El padre STABLUM tanto en su palabra y acción como en su vida personal demostró que es posible amar a DIOS a quien sus padres le enseñaron a conocer.



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

2. HOMBRE DE DIOS

Como sacerdote se preocupó de llevar a todos, hombres y mujeres a DIOS, y lo hizo con fidelidad, predicando con amor su palabra y celebrando los sacramentos. Que todos conozcan a JESUCRISTO y lo amen su lema era "AMENSE LOS UNOS A LOS OTROS ".

3. FIEL A LA IGLESIA

El padre STABLUM, vivió antes, durante y después del Concilio Vaticano 2°. Llegó a la Patagonia con su bagaje cultural y misionero en comunión con la iglesia que amó Fue un hombre de profundo respeto y obediencia a los obispos y a sus superiores de la congregación Franciscana.

4. COHERENTE CON LA PALABRA Y EL HACER

Misionero incansable, llevando la palabra de DIOS, llegando a lugares de difícil acceso especialmente en la zona rural, dejando en el corazón de sus pobladores el recuerdo imborrable de su andar y su mensaje.

5. CERCANO A LA GENTE , PREOCUPADO POR EL DESARROLLO SOCIAL DE LA LINEA SUR

Su cercanía a cada persona fue una caricia de DIOS a través de su palabra y el gesto oportuno ante enfermos, pobres y todo aquel que necesitara de su palabra o consejo al confiarle sus angustias y preocupaciones. Sabiendo de las penurias de los productores rurales ayudó en la localización de los lugares donde había agua. Muchos recuerdan, señalando rincones, zonas de parajes o campos donde gracias a su don como radomante que ponía en práctica con su péndulo, encontraba agua y en abundancia.

6. DUPLICADOR DE LA CASA DE DIOS

En cada paraje o pueblo que visitó edificó con sus propias manos las capillas donde celebrar la palabra y los sacramentos, como también la vivienda donde descansar el sacerdote que misione

7. AUSTERO, SENCILLO ,CONFIADO EN LA PROVIDENCIA

Fue un hombre de una profunda pobreza material y grandeza espiritual, fiel al carisma del fundador



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

de su congregación SAN FRANCISCO DE ASIS. Nunca genero deudas económicas por las construcciones de capillas, nunca le faltó lo necesario para vivir o como decía "NUNCA ME SENTI APURADO" yo prediqué el evangelio y DIOS mantuvo el pacto

8. PADRE, HERMANO Y AMIGO DEL PUEBLO

Conocía a sus fieles: fue la cercanía de DIOS expresada en la disponibilidad y el servicio a todos y cada uno. El de la puerta abierta en todos los hogares como el hermano que entraba y compartía sus vidas, consejero que iluminaba las preocupaciones de quienes lo requerían, amigo que se hizo presente y estuvo atento a todo.-

Cómo no declararlo Ciudadano Ilustre si su trabajo misionero lo llevó a recorrer las huellas de parajes tan distantes como Pillahuínco o El Caín, Treneta o Barril Niyeo, para llevar compañía y palabra al habitante solitario. Hoy, seguramente, esos caminos estarán en mejores condiciones que cuando él los recorría; sin embargo, él estaba allí frente a cualquier contingencia climática, en mayo o diciembre, en verano o invierno. Soledad y vastedad son las palabras que nominan la Región Sur. Compañía y aliento son las palabras que nominan la labor del Padre para con ellos, compartir lo poco o mucho que tiene: su palabra, su queso con dulce, su galleta de campo, que lleva ex profeso para fructificarla entre su gente.-

Como un Cura Brochero italiano, su imagen campechana se hace recuerdo en cada uno de nosotros, como ejemplo de tesón y esfuerzo en la dilatada geografía de la meseta rionegrina.

Ciudadano Ilustre a quien, nada parece amedrentar: ni los caminos, ni el clima, ni las autoridades políticas, ni las autoridades eclesiásticas. Tiene la palabra justa para modificar decisiones, equilibrar injusticias, demostrar coherencia. Cuenta de ello lo dan los innumerables testimonios sobre su accionar.

En una sociedad convulsionada, hay valores y ejemplos de vida que deben rescatarse como ideales: la humildad, el trabajo, la solidaridad, la coherencia, son bastiones que resguardan a la comunidad.

Hoy, en todos los hogares de la Línea Sur, fotos del Padre Stablum guardan su memoria,



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

como un Padre que se ha ido pero cuya historia y recuerdo debe permanecer.

Por todo ello, deseamos que la figura del Padre se rescate como ejemplo para los ciudadanos rionegrinos.-

Agradezco sobremanera la colaboración en la elaboración de los fundamentos, recopilación de datos, historia, etc, y a quienes hicieron posible que se lleve adelante esta iniciativa: Padre Fernando Rodríguez, Padre Ricardo Modarelli, Cristina Álvarez, Leticia Lencina, Alicia Martínez, Miguel Opermeier, Nilda Bijarra, Domingo Morales, Dominga Capitan, Nancy Lencina, Marta Viña, Mimi Gattoni, Elias Chucair, Laura Lencina, Mamad Yauhar, Delia Castrillo, Jorge Castañeda, a la familia de Gladys Arden que nos facilito material, la colaboración del Obispo Fernando Maletti con material bibliográfico, a todas las personas que fueron entrevistadas y nos contaron sus vivencias con el padre Stablum y a toda la comunidad de los Pueblos y Parajes de la Línea Sur Rionegrina.

Por ello:

Autor: Rubén Lauriente.

Acompañante: Gabriela Buyayisqui.



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

**LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO
SANCIONA CON FUERZA DE
LEY**

Artículo 1°.- Declárese ciudadano Ilustre de la Provincia de Río Negro al Padre Ricardo Teofano Stablum, en reconocimiento póstumo, por su destacada tarea social, por su opción referencial por los pobres, por su dedicación a transmitir la palabra de Dios, por su labor pastoral y misionera, por su dedicación a los enfermos, por su humildad y ejemplo de vida, por su contribución a la formación ciudadana, por su ocupación y preocupación por lo pueblos originarios, por los 47 años dedicados a misionar en todos los rincones de la región Sur Rionegrina.

Artículo 2°.- Facultase a la comisión de Labor Parlamentaria de la Legislatura provincial a disponer las acciones necesarias para homenajear al Padre Ricardo Teofano Stablum.

Artículo 3°.- De forma.